

PONTEVEDRA EN 1900

DESPROPÓSITO BUFO, LÍRICO, FANTÁSTICO
Y CARNAVALESCO, SIN PIES NI GABEZA, EN PROSA Y VERSO,
DIVIDIDO EN 2 ACTOS Y 10 CUADROS

(Estrenado en el Teatro de Pontevedra la noche del 1
de Marzo de 1900)

LETRA DE
ENRIQUE LABARTA POSE
MUSICA
DE ISIDRO FUGA



PONTEVEDRA

Tip. LA OLIVA
ELDUAYEN, 45
1900



PERSONAJES

- CARNAVAL DE 1900.—Torres (D. Alejandro)
IDEM DE 1600.—Pazos (D. Diego)
D. AGUSTIN.—Vazquez (D. Marcelino)
D. LUCAS.—Tafall (D. José)
UN BORRACHO.—Vazquez (D. Antonio)
GOMOSO 1.º.—Otero (D. Fausto)
IDEM 2.º.—Puig (D. Javier)
EL DIARIO DE PONTEVEDRA.—García (D. N.)
LA CORRESPONDENCIA GALLEGA.—Feijóo D. (Leoncio)
EL COMBATE.—Calleja (D. Rafael)
EL ANCORA.—Tafall (D. José)
EL BOLETIN OFICIAL.—G. Temes (D. Vicente)
EL CASINO.—G. Pintos (D. Luis)
EL GIMNASIO.—V. Duran (D. Ramón)
RECREO DE ARTESANOS.—Cea (D. Alejandro)
AYUNTAMIENTO.—Viñas (D. José)
DIPUTACION.—Rodriguez (D. Francisco)
FERIA.—G. Pintos (D. Luis)
UN TORO.—Arrechandieta (D. José)
PLAZA DE TOROS.—Meabe (D. Tirso)
UN TORERO.—Otero (D. Sabino)
RUINAS DE SANTO DOMINGO.—Puga (D. Miguel)

- LUZ ELECTRICA.—Vazquez (D. Luis)
 EL CIEGO DE LA HISTORIA.—Berasátegui (D. Alvaro)
 UN ALDEANO.—Tatall (D. José)
 MÁSCARA DEL HUIGUÍ.—Meabe (D. Tirso)
 IDEM DEL RUEDO.—Cea (D. Alejandro)
 DOMADOR DE OSOS.—Feijóo (D. Leoncio)
 OSO.—Feijóo (D. Eduardo)
 MÁSCARA DEL LABRIEGO.—Tafall (D. José)
 BAILARIN 1.º.—Otero (D. Fausto)
 IDEM 2.º.—Puig (D. Javier)
 IDEM 3.º.—Puga (D. Miguel)
 IDEM 4.º.—Berasátegui (D. Alvaro)
 IDEM 5.º.—Meabe (D. Tirso)
 MASCARITA 1.ª.—Feijóo (D. Eduardo)
 IDEM 2.ª.—Vazquez (D. Luis)
 URCO.—Huelves (D. Jacinto)
 BUFON.—Nuñez (D. Antonio)
 REY DE LOS TROVADORES.—C. Mercadillo (D. Víctor)
 EL FLAUTISTA COPLERO.—Labarta (D. Enrique)
 FERRO-CARRIL.—Gayoso (D. Bernardino)

El loro de D. Perfecto.—Dos niños.—Ocho parejas que bailan el minué.—Coro de los Vicios, de Marinos, Trovadores, Aldeanos etc. etc. y máscaras, guerreros, transeuntes, gente del pueblo y otra vez etc.

La escena en Pontevedra.—Epoca actual.





PONTEVEDRA EN 1900

PRIMER ACTO

CUADRO PRIMERO

Vista general de Pontevedra

Escena I

Carnaval de 1900, y luego el de 1600

c. DE 1900. • *(Surge por escotillón vestido de Arlequín, y canta.)*

MÚSICA NÚM. I

Yo soy el carnaval
Del último puntal
De un siglo, que veloz
Ya corre hacia el final
Con rapidez atroz.

Es mi existencia breve
Como la ténue bruma,
Como átomo de nieve,
Como ligera pluma

Que el aire inquieto mueve,
Y cual la gota, en suma,
Que un rayo de sol bebe.

Risueño de cariz,
Soy vivo, soy locuaz,
Como el placer feliz,
Como el, también fugaz.

Soy un conquistador;
Y rey del buen humor,
Mi trono es el placer,
Mi cetro es el amor,
Mi corte, la muger.

Mis frases son punzantes,
Agudas y elocuentes;
Mis portes elegantes,
Mis hálitos hirvientes,
Mis risas delirantes,
Mis besos más candentes
Que senos palpitantes.

Si al cabo he de morir,
En vida solo haré
Gozar, beber, reír
Y amar á *tutiplé*

(Aparece el Carnaval de 1600 envuelto en un sudario y con cara de calavera, y se coloca detrás del Carnaval de 1900 cuando éste canta la última estrofa. El Carnaval de 1900 al encontrarse con el fantasma, queda aterrado y en una postura cómica.)

HABLADO.

c. DE 1900.

¡Vaya un ente singular!

c. DE 1600.

¿Quién eres fantasma vano?
Pues, chico, soy un hermano
Que te viene á visitar.

- c. DE 1900. ¡Ser hermano tuyo yo?
Te engañas espectro impío;
¡Tu, no eres hermano mío
Ni Cristo que lo fundó!
Entre la muerte en campaña
Y el heraldo del placer
¿Que parentesco ha de haber?
El del huevo y la castaña.
Vete, espectro á... donde quieras,
Que no hay nada ¡vive Dios!
De comun entre los dos...
Mas que el de ser *calaveras*.
- c. DE 1600. Voy á aclarar este asunto;
Tus desdenes no merezco,
Que aunque un difunto parezco,
Yo no soy ningún difunto.
Con esta facha en que estoy,
No me molesta querido,
Que no me hayas conocido;
Pero vas á ver quien soy.
(Caen por escotillón el sudario y la calavera, y aparece el Carnaval de 1600 en traje de su época.)
- c. DE 1900. ¡Oh portento! ¡Quedo exhausto!
¡Tal milagro no me explico!
- c. DE 1600. ¿Pero tu te asombras, chico?
¡Si esto es un plagio del Fausto!
- c. DE 1900. ¡Caráspita! ¡mis ideas
Se confunden por momentos!
Carnaval de 1600:
¿Aun estás vivo y coleas?
Eso es para devanarse
Los sesos cualquiera, á fé;
¿Como estás aquí y en pié?
¡Por que no hay donde sentarse!
- c. DE 1600. No halla solución mi ciencia
Para ese arcano maldito.
- c. DE 1900. Caracoles! ¡Te repito
Que he venido con licencia!
Te diré por decontado,
Aclarando este misterio,

En dos palabras y en serio,
 La razón porque he llegado:
 Supe en mi lecho de piedra,
 Que una comparsa sacabas
 Este año, en la que evocabas
 Al antiguo Pontevedra;
 Y, con asombro profundo,
 Supe que en ella salían
 Muchas gentes que vivían
 Cuando yo reiné en el mundo.
 «¿Mis súbditos van allí?
 Dije; pues también voy yo,
 Que quien licencia les dió,
 Bien puede dármela á mí!»
 Y pidiéndola completa
 Con altanera arrogancia,
 ¡Hice á Dios mismo una instancia!
 ¡Como?

c. DE 1900.

c. DE 1600.

c. DE 1900.

c. DE 1600.

¡En papel de á peseta!

¿Y él?

Contestó con cariño:

c. DE 1900.

c. DE 1600.

«Vista la instancia que envías,
 Te concedo cuatro días;
 Ya puedes marcharte, niño.»
 ¡Pero es verdad lo que escucho?
 Yo al partir le dije: «Salgo;
 Si se le ofrece á V. algo.....»
 «Nada; diviértete mucho»
 Y aquí me tienes, dispuesto
 A ver el mundo presente;
 Pero, chico, francamente,
 Tu dirás si te molesto.
 ¿Molestarme tú? No tál,
 Hermano; de ningún modo!
 Voy á enseñártelo todo...
 Sin faltar á la moral.

c. DE 1900.

c. DE 1600.

Dicen que en el mundo ha habido
 La mar de revoluciones
 Y progresos é invenciones
 Desde que del he salido;
 Y hasta añaden que cambió

- Pontevedra
- C. DE 1900. Si; hoy está,
Que ni la conoce ya
La madre que la parió!
Cual es, te la mostraré.
- C. DE 1600. Gracias hermano y amigo.
- C. DE 1900. No hay de que. Vente conmigo;
Tu *cicerone* seré
- C. DE 1600. ¡Pronto, que nada me arredra!
- C. DE 1900. Mucho oído y mucha vista;
Vamos á pasar revista
Al moderno Pontevedra,
Plagiando así, bien ó mal,
Sin jugar con el vocablo,
La gran-vía, El Pobre Diablo,
El Certámen Nacional,
Y otras revistas sin cuento
Que la corte aquí nos tira,
En que uno enseña, otro mira,
¡Y se acabó el argumento!
- C. DE 1600. Quiero ante todo admirar
La comparsa organizada
Por tí.
- C. DE 1900. Bueno, camarada;
Atención, que va á pasar.

Escena II

Dichos y la Comparsa

Desfila la comparsa del Carnaval por la escena, de izquierda á derecha, al compás de la música, por el orden siguiente: Heraldos, Escuadrón de Caballería, Coro de Pierrots, id. de Trovadores, id. de los Vicios, id. de Marineros, Grupo de las Artes, Séquito del Carnaval, Urco, Teuero y Guerreros de su comitiva.

MÚSICA NÚM. 2

(Al pasar cada coro, se detiene y canta
su respectiva letra.)

Escena III

Carnaval de 1900 —id. de 1600

- c. DE 1900. La comparsa organizada
Por mi ¿qué te pareció?
- c. DE 1600. ¡Muy bien: chico, me gustó!
¡Te has lucido, camarada!
¡Buena, buena sin disputa!
Habrá algún anacronismo,
Pero, no importa, es lo mismo;
Esa es pecata minuta.
- c. DE 1900. Ahora voy á enseñarte
El Pontevedra actual,
Literario, musical,
El de la ciencia, el del arte,
Y en fin, todo lo que aquí
Hoy llama más la atención
¡Allá voy! ¡Mano al botón!
- c. DE 1600. ¡Ole yá! ¡Venga de ahí!

Escena IV

Carnaval de 1900.—Id. de 1600; y luego, El Diario de Pontevedra, La Correspondencia, El Combate, El Ancora, El Boletín Oficial, Coro de Modistas, El Casino, El Gimnasio, El Recreo de Artesanos, La Plaza de Toros, Un Torero, Un Toro, Las Ruinas de Santo Domingo, Don Agustín y la Luz Eléctrica.

MÚSICA NÚM. 3

Carnaval de 1900. —(Dirigiéndose al de 1600)

El pueblo moderno,
Te voy á enseñar,
Y atención que ahí viene
La prensa local.

Entra la prensa local por la izquierda; y al llegar al centro de la escena, se paran todos á un tiempo. El Diario vestirá de miliciano, La Correspondencia

de matrona, El Combate de guerrero con gorro frigio, El Ancora de sacristán y el Boletín Oficial de Agente de orden público.

- DIARIO. Yo soy el Diario
De Pontevedra.
- CORRESPONDEN. Y yo su vecina
La Correspondencia.
- COMBATE. Yo soy El Combate,
Luchar mi misión.
- ÁNCORA. Yo El Ancora traigo
De la salvación.
- BOLETIN OFICIAL. Y aquí está el *prencipio*
De la *autoridaz*,
ú séase el...
Boletín Oficial

- TODOS. (*Marchando hacia atrás*)
Representantes
De la opinión,
Somos el cuarto
Poder de la nación.

(*Quedan al fondo en fila*)

- C. DE 1900. (*Dirigiéndose al de 1600*)
Vas á ver las muchachas bonitas
De la capital,
Y de amores quizás te derritas
Con su garbo, su aquel y su sal.

(*Entran las modistas por la izquierda, de una en fondo y guardando el paso al compás de la música. Se colocan en primer término, y cantan.*)

- MODISTAS. Somos las aprendices
De la costura;
Y hace á muchos felices
Nuestra hermosura.
Cuando el talle mostramos
Y el lindo pié,

A los hombres chiflamos.
¡Arza y Olé!

Tenemos por enseres
Las costureras,
Agujas, alfileres,
Hilo y tigeras,
Y nuestras miradillas
Las armas son,
Que cosen las telillas
Del corazón

(Se colocan en fila delante de la prensa)

C. DE 1600. *(Hablando al compás de la música)*

¡Que lindas chicas!

C. DE 1900. *(Cantando)*

¡Ya lo creo!

(Señalando á la izquierda)

Las sociedades
De Recreo

(Entran por la izquierda las tres sociedades, representando al Casino un señor chapado á la antigua, al Gimnasio un gimnasta, y al Recreo un artesano joven, de hongo y chaqueta.)

CASINO.

Soy el Casino,

GIMNASIO.

Y yo el Gimnasio;

ARTESANOS.

Y yo el Recreo

De Artesanos.

LOS TRES.

*(En nuestros senos
Hallan soláz,
Los habitantes
De la ciudad.)*

(Se colocan en fila delante de las modistas)

(Entra el Ayuntamiento por la derecha con la

- fachada del edificio por traje, y sin vérselo más que las manos y los pies.)*
- AYUNTAMIENTO. Soy el Ayuntamiento.
DIPUTACIÓN. *(Por la izquierda)* Yo la Diputación.
(Aparece la Feria)
- FERIA. Y yo la nueva feria,
Con una sombra atróz.
(Se colocan los tres delante de las Sociedades)
(Entra la plaza de Toros vestida de chula, por la derecha)
- PLAZA. —Soy la plaza de Toros
A medio arreglar
- TORERO. *(Entra por la izquierda con traje de luces)*
—Y aquí está el torero
Que te vá á estrenar
(Entra el toro á 4 pies por la derecha)
(encogiéndose) La virgen me valga
- TORO *(poniéndose en pié)* No se asuste V.
Que yo soy un toro,
De mucho quinqué.
(al torero) Beso á V. la mano
(á la plaza) Y á los pies de V.
- Para Agosto, si Díos quiere,
Y se deja V. estrenar,
A su ruedo acudiremos
Yo á morir y ese á matar.

Los tres á un tiempo

TORERO

Cuando salga del chiquero
Como Dios le dé á entender,
Dios y hombre verdadero
Que cangüelo he de tener.

PLAZA

Cuando salga del chiquero
Como Dios le dé á entender,
El maleta del Torero
Que cangüelo va á tener.

TORO

Cuando salga del chiquero
Como Dios me de á entender,
Este noble caballero
Que cangüélo va á tener.

(Se colocan en fila delante de la feria)

(*Entran las Ruinas por la derecha*)

RUINAS.

— Yo soy las ruinas
De Santo Domingo

D. AGUSTIN.

(*Entra por la izquierda con un gran libro debajo del brazo*)

Yo soy un cesante
Que casi es lo mismo

(*Se colocan los dos delante de la plaza de toros*)

LUZ ELÉCTRICA.

(*Aparece por escotillón vestida de viejo con un candil en la mano*)

Yo soy el alumbrado
De la población,
Que vivo con la luna
En colaboración.

(*Se apaga la luz*)

CORO GENERAL.

(*Encendiendo cerillas*)

Si esto es luz que Dios lo vea;
Caracoles ¡que guasón!

LUZ.

(*Enciende el candil y se apagan las cerillas*)

Cuando me viene en ganas
O hay poco carbón,
Yo digo "Buenas noches
Que ya sanseacabó"

(*Apaga el candil*)

CORO GENERAL.

(*Con cerillas*)

Si esto es luz que Dios lo vea;
Caracoles, ¡que guason!

LUZ.

Esto es lo que soy;
Mas si quereis ver
A enseñaros voy
Lo que puedo ser.

(*Desaparece el traje de viejo por escotillón, y aparece una jóven con traje de escamas y un foco eléctrico en la cabeza*)

CORO GENERAL.

Esta si que es luz hermosa
Que ilumina una ciudad;
Y en el pueblo nuestros nietos
De seguro la verán.

(*Desfilan todos ante los carnavales, al compás de un pasodoble*) *Mutación.*

CUADRO SEGUNDO

UN CAMINO

Escena V

Don Agustín

(*Entra por la izquierda con un gran fólío en la mano. Tipo de mediana edad, con los codos rotos y traje de levita muy viejo y raído.*)

—¡Veinte años hace, que terminé de escribir esta obra! ¡Y aún permanece inédita!

Es un drama simbólico, trascendental, en 15 actos y 172 cuadros, que comprende desde la creación del mundo hasta nuestros días, y toman parte en él 8.000 personas de todas las clases sociales. Vico fué el primero á quien se lo leí, ó, mejor dicho, intenté leersele, porque al ver la lista de los personajes, exclamó:

—No siga V. Yo no tengo personal suficiente para hacer eso. Preséntese V. al capital general.

—¡Como! ¿El Capitán general es empresario de teatros?

—No; pero es el único que dispone de gente bastante para representar la obra de V. ¡Y para eso aún tendría que reconcentrar todas las fuerzas de la región!

Después he intentado leersele á cuantos empresarios hay en España, incluso á Recio cuando estaba en Caldas de Reyes, haciendo furor con el puñal del Godo.

¿Y quieren ustedes creer que con ninguno he podido pasar de la lista de personajes? (*pausa*). Ahora, y en la imposibilidad de que vean mi drama los espectadores reunidos, me tomo el trabajo de írselo leyendo á todos uno por uno. Comencé mi labor hace dos meses por un amigo que padecía de la médula y... al terminar el 5.º acto... ¡estaba cadáver! Después se lo leí á mi

criada; pero al llegar á la 2.^a escena, no me dejé continuar y... me pidió la cuenta.

En medio de todo, mi drama es un talismán. Hoy vino un *inglés* á mi casa con un recibo de 16 pesetas.

—Siéntese usted le dije—ante todo voy á leerle mi obrita, y al concluir le pagaré ese pico. ¡La lectura es breve! ¡cuestión de 24 horas!

Al llegar á la mitad de la primera escena, levantóse mi acreedor, pálido, convulso, frenético, con los ojos fuera de sus órbitas, y, rompiendo la cuenta en mil pedazos, echó á correr, gritando con voz ronca —«¡No me debe usted nada!»

Cesante y lleno de ingleses hasta 15 centímetros más arriba de la coronilla, soy un boer acorralado, que no tengo más arma que esta (*mostrando el libro*). Cuando me acerco con ella á un grupo de gente, huyen todos despavoridos ¡Si cojera solo é indefenso al Ministro que firmó mi cesantía... le endosaba el drama entero de cabo á rabo! (*Vase por la derecha*).

Escena VI

Carnaval de 1900—id. de 1600

(*Entran los dos Carnavales por la izquierda; y luego, D. Bernardino Gayoso*).

C. DE 1900.

¿Que opinas de lo que has visto hasta ahora?

C. DE 1600.

Para mi todo es nuevo. En mis tiempos eran tan distintas las costumbres, que me parece que estoy en otro planeta. ¡Como progresasteis chico!

C. DE 1900.

¡Pues aún te falta mucho que ver; por ejemplo, el ferro-carril.

C. DE 1600.

¿Y que es eso?

C. DE 1900.

Un medio de locomoción que tenemos ahora, y que ha sustituido á las antiguas galeras de tu tiempo. ¡Figúrate... una máquina que anda 20 leguas por hora!

C. DE 1600. ¡Demonio! ¡Quiero ver eso inmediatamente!
 C. DE 1900. Para que formes una ligera idea de lo que es y de lo que corre, voy á mostrarte algo que se asemeja en velocidad á esa prodigiosa invención de los tiempos modernos. Mira hácia tu derecha. Ahí viene.

(*Se oye el pito de la máquina y la trepidación que produce un tren en marcha, y atraviesa la escena de izquierda á derecha, á grandes pasos y embozado en la capa... D. Bernardino Gayoso*) (1).

C. DE 1600. ¡Soberbio! ¡Admirable! ¡Inaudito! ¿Pero es posible que el ferro-carril corra tanto?
 C. DE 1900. Tanto, nó, pero poco le falta.
 C. DE 1600. (*Señalando á la derecha*) ¿Y esos que vienen allá lejos son también ferro-carriles?
 C. DE 1900. (*mirando*) Esos son ferru... ginosos. Dos jóvenes de la elegante sociedad. Dos *Sportsman* distinguidos, y asíduos consumidores del aceite de higado de bacalao. Escóndete aquí, y oiremos lo que hablan. (*Se esconden detrás de un árbol*).

Escena VII

(*Dichos y gomosos 1.º y 2.º; luego D. Agustín*)

GOMOSO 1.º ¡Insoportable, chico, insoportable!
 G. 2.º Y que poco *Smart* tienen las máscaras de hoy día!
 G. 1.º El Carnaval debiera suprimirse por estúpido.
 C. DE 1900. (*Sacando la cabeza*) ¡Mamarrachos!
 LOS DOS. ¿Eh?
 G. 2.º Como que durante su reinado las personas finas no podemos salir de casa. En estos días de bacanal, las heces sociales suben revueltas á la superficie, y *enturvian* plazas y calles con máscaras sucias, groseras y harapientas, que saltan, juran y gritan como tribus de salvajes ávidos

(1) El señor Gayoso es quizás una de las personas que más corren en España, ¡Y eso que aquí, el que no corre... vuela! En cierta ocasión salió de Pontevedra al mismo tiempo que el tren ¡y llegaron á Vigo los dos juntos! Lo que hay es que D. Bernardino... ¡iba dentro!

- de combatir.
 ¡Y que chistes burdos!
 ¡Uf!
- G. 1.º
 G. 2.º
 G. 1.º
 G. 2.º
 G. 1.º
 Decididamente estos días de Carnaval, los pasaré en el campo.
- G. 2.º
 Y yo... hasta que las heces del pueblo vuelvan al fondo, y el reposo se restablezca, me encerraré en mi tocador, á repasar las revistas de modas.
- (*Entra D. Agustín por la derecha.*)
- DON AGUSTIN. Saludo á ustedes (*los gomosos se inclinan*).
 ¿Tienen ustedes una cerilla por casualidad?
- G. 1.º Por casualidad, no señor. Sin casualidad, si. (*le da una*).
- G. 2.º (*encendiendo otra*). Tome V.
- DON AGUSTIN. (*registrándose los bolsillos*) ¡Caramba! ¡Caramba!
 ¡Pues no he dejado los cigarros en el estanco! (*los dos gomosos le ofrecen cigarros*).
- DON AGUSTIN. (*al gomoso 1.º*). ¿Es flojo?
- G. 1.º Sí señor.
- DON AGUSTIN. ¿Y éste? (*al gomoso 2.º*).
- G. 2.º También.
- DON AGUSTIN. Entonces... me fumaré los dos.
- G. 1.º ¿A un tiempo?
- DON AGUSTIN. No señor: á turno impar (*guarda uno y enciende el otro con una cerilla que le dá el gomoso 2.º*).
 De seguro que ustedes no me conocen.
- G. 1.º No tengo ese gusto...
- G. 2.º No recuerdo...
- DON AGUSTIN. La verdad es que no tiene nada de particular que ustedes no me conozcan; por que... ¡tampoco yo les conozco á ustedes!
- G. 1.º La cosa tiene gracia.
- G. 2.º ¡Vaya un tipo!
- DON AGUSTIN. ¡Yo, soy autor dramático! Hace 20 años que tengo una obra inédita. Es un drama simbólico, trascendental, en 15 actos y 172 cuadros, y en el que toman parte 8.000 personas.

- G. 1.^o ¡Caspitina!
 G. 2.^o ¡Que horror!
 DON AGUSTIN. ¡Voy á leerselo á ustedes!
 G. 1.^o (huyendo) ¡Cielos!
 G. 2.^o (huyendo también) ¡Antes la muerte!
 DON ACUSTIN. (siguiéndoles) ¡Si es un momento! ¡Cuestión de 24 horas!
 (vanse los tres por la izquierda).

Escena VIII

Carnavales de 1600 y de 1900

- C. DE 1600. Vaya una opinión que tienen formada de ti esos dos individuos.
 C. DE 1900. ¡Y de ti también!
 C. DE 1600. ¡Comigo no vá nada! Bien claro lo han dicho: «El carnaval de hoy dia, que eres tu, debiera suprimirse por estúpido.» ¡Mas claro...!
 C. DE 1900. ¿Pero tu le haces caso á ese par de gomosos?
 C. DE 1600. *Y que todas las máscaras son sucias, groseras, harpientas* ¡y que se yo cuantas cosas más! Chico; en eso si que habeis retrocedido, en vez de progresar. ¡Si vieras que brillante corte la que á mi me rodeaba allá en mis buenos tiempos! Yo era el rey del lujo, de la gracia, de la galantería y del ingenio.
 C. DE 1900. ¡Te repito que no hagas caso de lo que dicen esos gomosos! ¿Que saben ellos del Carnaval ni de nada, si no han visto el mundo más allá de Campañó? ¡Mi corte! No le igua'la en esplendidez, ninguna de las cortes orientales; ni á poética le supera la del rey de Tulé, ni á pintoresca la del Sultán de Turquía! Ingeniosos pierrots, risueños arlequines, rápidas bailarinas, bullangueros pajes, galantes caballeros, aristocráticas damas de aéreas formas y trages de capricho, esa es mi corte, hermano, fantástica como un cuento de las mil y una noches.

- c. DE 1600. ¡Caracoles! Veamos esa corte prodigiosa!
 c. DE 1900. Ahora mismo.

Escena IX

(*Dichos y máscaras del oso y domador, ruedo, higuí y labriego; luego D. Agustín*)

(*Entran las cuatro máscaras por el orden en que hablan y metiendo mucho ruido*).

(*Son cuatro tipos sucios, con los trajes destrozados y llenos de manchas*).

(*El domador traerá un palo en una mano, y en la otra una pandereta, á cuyo són bailará el oso; el del higuí, llevará una caña con un hilo, y en el extremo de éste una rosquilla; el labriego un bollo de pan de maíz; y el del ruedo, una escoba*).

- LABRIEGO. ¡Ei ricoiro, que me esfondo!
- DOMADOR. Bailli li oso.
- OSO. ¡Oh, oh, oh!
- EL DEL HIGUI. ¡Papa la figa! ¡papa la figa!
- EL RUEDO. (*cantando*.) Eicho de dar chis chis, eicho de dar chas, chas: (*hablando*) ¡ay, quen tenemos aquí!
- LABRIEGO. (*al Carnaval de 1900*) ¡Toma, toma larpeiro, come bola!
- DOMADOR. Salute á los señores ¡au!
- OSO. (*saludando*) ¡oh, oh, oh!
- C. DE 1600. ¡Esa es tu corte compañero, la de bullangueros pages y aristocráticas damas? ja, ja, ja.
- C. DE 1900. ¡Fuera, representantes falsificados del Carnaval! ¡No os conozco! ¡Idos! ¡Vosotros no sois mis súbditos!
- BABRIEGO. ¡Cala larpeiro, cala, e toma bola!
- RUEDO. (*con la escoba*) Bouche á barrer a bodega.
- EL HIGUI. ¡A la papa la figa!
- DOMADOR. ¡Bailli li oso!
- DON AGUSTIN. (*entra por la derecha*), y lo rodean las máscaras.
 Señores: tengo una obra inédita hace 20 años
 Es un drama simbólico, trascendental, en 15

- actos y 172 cuadros; y toman parte en él 8.000 personas ¡Voy á leerselo á ustedes!
(corriendo) ¡Acudir aquí!
- LABRIEGO. » ¡Ah, de Dios!
- RUEDO. » Oh, oh, oh, oh.
- OSO. » ¡María Santísima!
- EL HIGUI. *(huyen todos delante de D. Agustin)*
- DON AGUSTIN. ¡Esperen ustedes! ¡Si se lee enseguida! Es cuestión de 24 horas *(vase detrás de las máscaras.)*
- C. DE 1600. ¡Vaya unas máscaras, compañero! ¡Que graciosas! ¡Que finas! ¡Que elegantes! Te doy la enhorabuena. Tienes una corte digna de un *limpia chimeneas*.
- C. DE 1900. ¡Te repito que esos no son mis súbditos! ¡Si hoy todo se falsifica! ¡Hasta el Carnaval! Voy á enseñarte mi verdadera corte. Quiero que me acompañes á una recepción oficial; y entre tanto, suspende tus juicios. Ven.
- C. DE 1600. ¡Vamos allá!
(salen ambos cogidos del brazo) *(Mutación)*.

CUADRO TERCERO

La Corte del Carnaval

Escena X

Carnaval de 1900—id. de 1600—D. Agustin—pierrots, arlequines, clonvs, damas, pajes, guerreros y parejas del minué.

MÚSICA NÚM. 3.—*(Marcha y minué)*

Salón fantásticamente decorado é iluminado con luces de colores, y al fondo, un trono con dos asientos vacíos. A ambos lados del trono, unos en pie, otros sentados y formando cuadro plástico, clonvs, arlequines, pajes etc. y en el centro, las ocho parejas que bailan el minué.

Entran los dos Carnavales al compás de una marcha solemne y pausada, y se sientan en los dos

sillones vacíos del trono. En este momento aparece D. Agustín en medio de la escena.

DON AGUSTÍN.

¡Hace 20 años que tengo una obra inédita; Es un drama simbólico (*salen dos ugieres por la derecha y se lo llevan*) trascendental, en 15 actos y... (*un ugier le tapa la boca y el otro lo arrastra hasta la puerta*).

(Al desaparecer D. Agustín, el Carnaval de 1900 hace señal á las parejas, que seguidamente bailan el minué; y al terminar éste, cambia la decoración.

CUADRO CUARTO

LA MISMA DECORACIÓN DEL CUADRO 2.º

Escena XI

Un Borracho

(Entra por la derecha tambaleándose, con un birrete en la cabeza, la capa al hombro, y cayéndole la faja).

BORRACHO.

Yo me divierto, por que si... por que me dá la gana. ¡Como que la primera condición de un hombre, es la diznidá! Además ¿No hay libertá de Imprenta? ¿Quién me priva á mi de echar una cana al aire un dia de Carnaval? ¿Mi muger? ¡Quiá, hombre, quiá! ¡Lo que yo le digo: Maripepa, no me faltes. Mira que yo soy el banquero, y tu eres el punto... y yo te doy el pego y á tí te sale la contraria» (*pausa*). Lo que á mi no me gusta, es que se falte á nadie ¡La primera condición de un hombre es la diznidá!

Escena XII

El Borracho y D. Agustín

DON AGUSTÍN.

(Entrando por la izquierda). Beso á V. la mano.

BORRACHO.

¡A los pies de usted!

- DON AGUSTIN. Hombre, no baje usted tanto.
 BORRACHO. Yo, con tal de no faltar á nadie, puedo bajar me hasta donde me dé la gana.
- DON AGUSTIN. ¡No riñamos por eso! Yo no pongo mi veto á la bajada de usted.
 BORRACHO. ¡Pues no faltaba más!
- DON AGUSTIN. Vamos. Tome V. un pitillo (*registrándose los bolsillos*) ¿Pero donde habré metido yo los cigarros?
 ¡Ah! ¡Ya me acuerdo! ¡Que cabeza la mía! ¡Si aun no los he comprado... desde que se encargó del arriendo la Compañía de Tabacos!
- BORRACHO. ¡Eso es lo mismo! ¡Hay aquí para los dos! (*le ofrece un cigarro*).
- DON AGUSTIN. ¿Es flojo?
 BORRACHO. ¡No señor, es fuerte, por que sí!
- DON AGUSTIN. ¡Ah, bien! ¡Si es fuerte, fumaremos!
- BORRACHO. ¡Es un brigadier!
- DON AGUSTIN. ¡Brigadier, eh? Bien; lo ascenderemos á general de división.
- BORRACHO. (*Hace fuego con un yesquero, y se lo ofrece*) ¡Encienda usted!
- DON AGUSTIN. No, usted primero.
 BORRACHO. ¡Que no me dá la gana! ¡En cuestión de finura no me gana á mi el hijo del Sol!
- DON AGUSTIN. (*enciendiendo*) ¡Pues... ha de saber V. que yo soy autor dramático.
- BORRACHO. ¡Y hace V. muy bien! ¡Por que sí! El caso es no faltar á nadie; por que lo que yo digo; la primera condición de un hombre es la *dignidad*.
- DON AGUSTIN. Tengo una obra inédita hace más de 20 años.
 BORRACHO. ¿Una obra de cantería?
 DON AGUSTIN. No señor. Es un drama simbólico, trascendental, en 15 actos y 172 cuadros; y toman parte en él, 8.000 personas. Voy á leersele á V.
- BORRACHO. ¿A mi? ¡Hombre no faltaba más!
- DON AGUSTIN. Es cosa de un momento. Cuestión de 24 horas.
 BORRACHO. A mi no me gusta faltar á nadie, y voy á serle á usted franco (*saca el reloj y el dinero*). Tome V. mi reloj y todo el dinero que llevo encima; pero no me lea V. eso.
- DON AGUSTIN. Pero hombre ¿V. me ha tomado á mi por un ca-

- pitán de bandoleros?
- BORRACHO. ¿Que no los quiere usted? (*guarda el reloj y el dinero*) ¡Bueno! ¡A mi no me gusta decir las cosas dos veces!
- DON AGUSTIN. (*abriendo el libro*) ¡Ya verá V. que efectos escénicos! ¡Que situaciones!
- BORRACHO. ¡Que nó, hombre, que nó, que no me lo lee V! Primero me tiro de cabeza desde el Puente del Burgo.
- DON AGUSTIN. En ese caso... iré á leerselo á V. á debajo del agua.
- BORRACHO. ¡Espere V! ¡Se me ocurre una cosa ¿Quiere V. leerle ese farrago á mi muger? A ver si así revienta de una vez. Venga V. á mi casa.
- DON AGUSTIN. Hombre... hombre...
- BORRACHO. Viene V. por que sí; por que lo digo yo.
- DON AGUSTIN. Pero vamos á ver: su señora de V.... ¿en que estado se encuentra?
- BORRACHO. ¡No estoy fuerte en geografía!
- DON AGUSTIN. Quiero decir... si está de cierta manera... vamos... se trata de un drama un poco fuerte... y la emoción pudiera ocasionar...
- BORRACHO. A mi muger no hay nada que la mate ¡Está construida á prueba de sustos! Se lo lee V. por que sí (*lo agarra por la solapa*) ¡La primera condición del hombre es la diznidá!
- DON AGUSTIN. ¡Andando! ¡Por fin al cabo de 20 años voy á encontrar quien escuche mi drama de la cruz á la fecha!
- (*Salen los dos por la izquierda*).

Escena XII

Carnavales de 1900, y de 1600

(*Entran por la derecha cojidos del brazo*).

- C. DE 1600. ¿Como hallas mi corte?
- C. DE 1600. ¡Muy buena y barata!
- C. DE 1900. ¿Es de percalina?
- C. DE 1900. ¡Metiste la pata!

- Por que son los trages
Del raso más puro.
¿No quieres creerlo?
¿*Vestas?* (*jurando*). Te lo juro!
- c. DE 1600. Basta tu palabra
¡No jures en vano!
Dime: ¿Y ahora á donde
Me llevas, hermano?
- c. DE 1900. Pues... á Pontevedra;
Quiero que por dentro
Te enteres de todo
Lo que hay en el centro.
- c. DE 1600. Antes, si tu quieres,
Tomaremos algo;
Pues como en ayunas
De la tumba salgo,
Tengo un apetito,
Que nadie lo sácia.
- c. DE 1900. Bueno: almorzaremos
En casa de *Engracia*.
- c. DE 1600. Además un poco
De vinillo quiero
- c. DE 1900. ¿Tinto de la tierra?
- c. ED 1600. ¡No, no, del Rivero!
- c. DE 1900. ¡Iremos al *Trasno*!
- c. DE 1600. ¿A qué, Dios eterno?
¡Si hay tiempo de sobra
Para ir al infierno!
Pero, si tu quieres,
Voy del mundo al cabo...
¡Y al demonio mismo
Le corto yo el rabo!
- c. DE 1900. ¡Hombre, si no es eso
Lo que yo te digo;
Tu nunca prejuzgues,
Y vente conmigo.
- c. DE 1600. Chico, aunque no entiendo
Tu estraña monserga,
¡No importa! ¡Adelante!
Que viva la juerga!
Cada vez se me abre

Mas, el apetito
(al público)
 Vaya, adios señores
 Por un momentito.
 C. DE 1900. Y si ustedes gustan,
 C. DE 1600. Y pagan la cena,
 LOS DOS Á UN TIEM. *(Venga con nosotros*
(Muy enhorabuena.
(Salen por la derecha).

Escena XIV

D. Agustín, y luego el autor del despropósito

DON AGUSTIN. *(Entra apresuradamente por la izquierda con el libro en la mano y, adelantándose hasta la concha del apuntador, se dirige al público):*

Respetable público: Hace 20 años que tengo una obra inédita. Es un drama simbólico, transcendental, en 15 actos y 172 cuadros, y en el que toman parte 8.000 personas. ¡¡¡Voy á leer-selo á ustedes!!!

(Al abrir el libro para comenzar la lectura, sale á escena el autor del despropósito y agarra á Don Agustín por un brazo.

EL AUTOR

¡Caramba! D. Agustín,
 Cállese V criatura,
 Pues si emprende esa lectura...
 Vamos á tener mal fin!
 ¡Deje usted hoy su gran obra!
 ¡No dé lata á troche y moche,
 Por que al público, esta noche,
 Con la mia... ya le sobra!

(Se lleva á D. Agustín, y cae el telón).

FIN DEL ACTO PRIMERO



SEGUNDO ACTO

CUADRO PRIMERO

La calle de la Peregrina

Casas de Feijóo y sucesivas hasta la de Pedrosa. Al lado de la Botica, el palo de telégrafos y el loro del boticario.

Escena I

Municipal—Barrendero, y Carnavales de 1600 y 1900

El barrendero recoje en el carro la inmundicia y luego lía un cigarro. El municipal se pasea de arriba abajo. Entran los Carnavales de 1900 y 1600, de gaban y sombrero alto, fumanlo cigarros filipinos.

- c. DE 1900. ¿Que tal has comido?
c. DE 1600. Opíparamente. Pero, oye chico ¿En donde estamos?
c. DE 1900. En el corazón de Pontevedra. Esta es la antigua puerta de la villa, centro hoy de la capital.
c. DE 1600. ¡Que incómodos son estos trages modernos! ¡Me ahogo aquí dentro!
c. DE 1900. Aguántate un poco hermano; con los nuestros

- propios, llamaríamos la atención del público! Quiero que presencias algunas escenas callejeras de los tiempos actuales. Sientate aquí (*Se sientan en el banco de piedra de la botica*).
- MUNICIPAL. (*paseándose*) ¡Carafio que frío fai!
- BARRENDERO. ¡Fay, hóm!
- C. DE 1600. (*señalando al municipal*) ¡Que vicho es ese?
- C. DE 1900. Un municipal.
- C. DE 1600. ¿Y para que sirve un municipal?
- C. DE 1900. Si te he de decir verdad, no lo sé.
- MUNICIPAL. ¿Ti tes frío?
- BARRENDERO. Teño hóm.
- C. DE 1600. ¿Y ese del carro que es?
- C. DE 1900. Un barrendero.
- C. DE 1600. Pero ¿que es lo que barre?
- C. DE 1900. Las calles de la población.
- C. DE 1600. ¿Y para que trae ese carro?
- C. DE 1900. ¡Pues, toma! En el, recoje la inmundicia, y se la lleva...
- C. DE 1600. ¡Vamos; que barre para dentro!
- C. DE 1900. ¡Hoy todo se aprovecha, camarada!
- MUNICIPAL. (*al barrendero*) ¿E á tí agora entraríache algo quente?
- BARRENDERO. ¡Entraría, hom!
- MUNICIPAL. ¿E logo tomámol-a capa?
- BARRENDERO. ¡Si pagas...
- (*Entra por la derecha un niño pobre y descalzo, con una cestita en la mano. Detrás vá otro niño mayor que el primero, y le pega una bofetada al más pequeño; luego le da un empujón y le tira al suelo. El niño pobre llora, mientras el otro se arrodilla encima dél, pegándole. Se acerca el municipal, coje al chiquitín por una oreja y le dá un puntapié. Este marcha llorando, y el otro niño desaparece saltando y riéndose, después de haberle hecho el municipal una caricia.*)
- MUNICIPAL. (*al darle el puntapié al niño pobre*) ¡Andate ri-lote!
- C. DE 1600. ¡Oye camarada: ya veo para lo que sirve un municipal ¡Para distribuir la justicia al revés!

- BARRENDERO. ¿E tí para que lle pegas á ese pequeno, ho? Quen debía levalas, era o outro.
- MUNICIPAL. (con solemnidad). ¡¡Cala, que é fillo de un conce-xal!!
- BARRENDERO. ¡Tes razón! ¡As leises, fixéronse contra os pobres!

Escena II

Dichos y un aldeano

- ALDEANO. (*Entra por la calle de Michilena con capa de juncos y montera*).
- Unha, duas, tres, cuatro, cinco, seis... seis, sete. ¡Ay nunca Dios pra mal me dera! ¡Non me quedan mas que sete patacos d' aqueles catro pesos! ¡Subíroncheme ô consumo! ¡Mal raxo ch' os coma!
- MUNICIPAL. ¡Vaya! ¿Tomamos esa copa? Anda; á escote nada é caro.
- BARRENDERO. ¡Bueno hom. Si te empeñas...
- (*Vanse el barrendero y el municipal, por la Virgen del Camino*).
- ALDEANO. ¡Esta vida quer outra! Traballar todo o dia como un boi, comer berzas á pasto, ¿y-o compango?... ¡Quen o vira! Pagar territorial, consume, sédula, ter que contentar ôs señores d' a curia, e dempois qu' o manden á un á presidio por botar unha firma ¡Estou como quero!
- C. DE 1600. Camarada ¿ese es un esclavo?
- C. DE 1900. ¡Ya no hay esclavos, hombre!
- C. DE 1600. Y luego ¿ese que es?
- C. DE 1900. Un ciudadano libre en el pleno uso de todos sus derechos.
- C. DE 1600. ¡Ya se le conoce!
- ALDEANO. ¡Carafio! ¡Os paisanos hastra nos van á botar contrebución por vir á vila!

Escena III

Carnavales de 1900 y 1600, Aldeano y D. Agustín

- DON AGUSTIN. ¿Dónde encontraré un lector? ¡Soy capaz de salir de noche á los caminos á dar el alto á los transeuntes... y leerles la obra (*al aldeano*) ¡Paisano! ¡Oiga usted!
- ALDEANO. (*descubriéndose*) ¡Bos dias lle dé Dios!
- DON AGUSTIN. ¡Cúbrase! (*aparte*). A este se lo endoso.
- ALDEANO. (*cubriéndose*). Vaya, c' o seu premiso.
- DON AGUSTIN. Yo soy autor dramático.
- ALDEANO. ¿Jaramático señor? Boeno logo.
- DON AGUSTIN. Tengo una obra inédita hace veinte años.
- ALDEANO. ¡E que Dios ll' a conserve pra ben!
- DON AGUSTIN. Es un drama simbólico, trascendental, en 15 actos y 172 cuadros, y en el que toman parte 8.000 personas. Voy á leárselo á V.
- ALDEANO. ¡Xa me parecía á min qu' einda quedaba o rabo por estolar! Boeno; fágam' o favor de mirar ahi no libro, si fegura Pedro Loureiro Ponte, veciño de Mourente, y-á ver canto lle cargan.
- DON AGUSTIN. ¿Como? ¡No entiendo...
- ALDEANO. Pedro Loureiro Ponte.
- DON AGUSTIN. ¿Y quien es caballero?
- ALDEANO. (*rascándose la cabeza*). Son eu señor, pra servir á Dios y-á vosté.
- DON AGUSTIN. ¿Es usted? (*dándole la mano*). Tengo mucho gusto en conocerle.
- ALDEANO. ¡Boeno Señor; que sea a sua vida! Pró mire qu' eu non pago mais. Aquí lle teño xa todol' os recibos d' este trimestre (*se los enseña*).
- DON AGUSTIN. A mi no tiene V. que pagarme nada, santo de Dios.
- ALDEANO. ¡Eu coidéi, qu' ese era o libro d' a contrebución!
- DON AGUSTIN. Leerle á V. mi obra y nada más.
- ALDEANO. ¿Pero acó n-a vila dempois de pagar territorial, consume, sédula e mais un raxo que os coma,

- einda temos que oír ó que vosté nos lea n-ese libro?
- DON AGUSTIN. Esto no es obligatorio, amigo mio. Lo oirá V. por su voluntad.
- ALDEANO. ¡Pois as cousas craras! ¡Boeno Señor, boeno! ¿E canto m' ha de dar por oír? ¡Os homes falando enténdense!
- DON AGUSTIN. ¡Como, hombre rústico! ¿Sabe V. lo que dice? ¡Aun, tiene V. que darme á mi las gracias por leérselo!
- ALDEANO. ¡Bó, bó; vosté ten gana de leria! ¡Y-eu non ll' estou para bulras! ¡Os señores d' a vila, como estan folgados e non teñen que facer, quérense rir d' os probes! ¡Vaya, consérvese! (*vase*)
- DON AGUSTIN. (*siguiéndolo*). ¡Si es cosa de un momento! ¡Cuestión de 24 horas!
- ALDEANO. ¡Deixeme de lerias, hom, deixeme de lerias!
- (Desaparecen los dos por la Virgen del Camino arriba).*
- c. DE 1600. Esto me aburre, chico.
- c. DE 1900. Espérate un poco.

Escena IV

Carnavales de 1600 y 1900, y D. Agustin

(Volviendo á todo escape).

- DON AGUSTIN. ¡Imposible convencer á ese bárbaro! ¡Este drama necesita otro público de más fuste! (*acercándose á los Carnavales*). ¡Buenos dias señores! Yo soy autor dramático. Tengo una obra inédita, hace veinte años!
- (Se levantan los dos Carnavales y comienzan á zarandear á D. Agustin dándole vueltas alrededor, al mismo tiempo que hablan).*
- c. DE 1900. Si si, es un drama simbólico...
- c. DE 1600. Trascendental...
- c. DE 1900. En 15 actos...
- c. DE 1600. Y 172 cuadros...

- c. DE 1900. En el que toman parte...
 c. DE 1600. 8.000 personas.
 c. DE 1900. Es cosa de un momento.
 c. DE 1600. Cuestión de 24 horas.
- (*Lo empujan hácia la calle de Michelena, y desaparece dando vueltas*).
- c. DE 1900. ¡Vaya un posma!
 c. DE 1600. ¡Ese hombre es un despertador de repetición!
 (*se sientan*).
- DON AGUSTIN. (*echando la cabeza*). ¡Voy á leerselo á ustedes!
 (*Los Carnavales hacen ademán de echarse á él otra vez, y D. Agustín se marcha corriendo*).

Escena V

Carnavales de 1900 y 1600, el Borracho y el loro

(*Entra por la Virgen del Camino*).

- BORRACHO. ¡El mundo se mueve por que sí; porque lo digo yo. ¡Dejarlo que se mueva! La cuestión es no faltar á nadie; porque la primera condición de un hombre, es la diznidá!
- EL LORO. ¡Borracho! (*El borracho mira á todos lados y se encara con un señor de edad que atraviesa la calle*).
- BORRACHO. El borracho lo es usted, porque sí (*el otro lo empuja*) y á mí no me falta nadie.
- EL LORO. ¡Borracho!
- BORRACHO. (*mirando á todos lados*). El que quiera que me salga (*acercándose á los Carnavales*) porque yo no faltó á nadie y no consiento... que nadie me falte.
- EL LORO. Borracho, borracho.
- BORRACHO. (*mirando al loro*). ¡Ay! ¿Eres tu? Pajarraco, pajarraco, por mucho que te disfraces ¿crees tu que no te conozco? ¡Tu eres el alma de mi difunta suegra! Te conocí por esas dulces palabras.
- EL LORO. ¡Cala porco!
- BORRACHO. ¡Que no me da la gana! Eres una señora y te

- respeto. ¡La primera condición de un hombre, es la diznidá!
- EL LORO. ¡Si collo a vara!
- BORRACHO. ¿Y si cojes la vara, qué? ¡Vamos á ver! ¿O crees tú que me asustas? Mira, dejemos en paz á los muertos.
- EL LORO. ¡Bárbaro!
- BORRACHO. ¡Cállate, mala pécora! ¿No te ha bastado ya lo que me insultaste en vida?
- EL LORO. Borracho, borracho.
- BORRACHO. Te repito que no quiero medir palabras contigo.
- EL LORO. ¡Bárbaro! ¡Bárbaro!
- BORRACHO. ¡Cotorra! ¡Cotorra! Que te den pirigil.
- EL LORO. Cotorrita Real.
- BORRACHO. ¿Que le debo á Doña Rita un real? ¡Mentira, mentira, mentira! Yo no debo nada á nadie, y basta, porque sí. ¡La primera condición de un hombre, es la diznidá!

(Marcha hácia la Virgen del Camino).

Escena VI

Dichos, el ciego, el municipal y gente del pueblo

(Entra el ciego rodeado de gente del pueblo y con un gran cartel en la mano. Al llegar el ciego, el borracho dá vuelta y se para delante del cartel.

- EL CIEGO. ¡A perro chico! ¡Dos historias por un can gordo!
- (Toca el violín y recita la historia siguiente):*

Padres que no teneis higos,
Primos, hermanos y esposas,
Escochade prá escarmiento,
La historia mas horrorosa
De cuantas houbo en el mundo,
Desque la tierra es redonda.
¡Válganos la Pelengrina
Que es nuestra excelsa patrona,
Y nos tenja de su mano

Y nos libre de estas cosas!
 En el lugar de Férreiras,
 Ayuntamiento de Noya,
 Un sujeto desalmado
 En una noche de bodas,
 Lleno de ciego furor,
 Les dió muerte desastrosa
 A su padre y á su madre,
 A su suegra, á su patrona,
 A dos niños de la inclusa,
 Al alcalde, á una cotorra;
 A un dependiente de puertas
 Y al cura de la parroquia.
 Después de matar á todos,
 Metioles en una alcoba
 Y les llenó las cabezas
 Con serrín y con estopa.
 Vino al punto la gustisia
 Y el mismo gués en persona,
 Dirigióse al escribano
 Y mandó por cuenta propia
 Que aforcasen al malvado
 En término de dos horas,
 Y lo hiciesen picadillo,
 Y lo pusieran en zorza.
 Desde entonces en las tiendas
 De toda aquella parroquia...
 ¡¡Aunque se los den de balde,
 Ya nadie chorizos compra!!

(Cambiando de tono).

BORRACHO.
 EL CIEGO.
 BORRACHO.
 EL CIEGO.
 BORRACHO.

TODOS.
 BORRACHO.

¡A perro chico se vende esta historia!
 ¡Compadre: eso se lo cuenta V. á su abuela.
 ¡Se dan dos por un perro gordo!
 ¡Que le digo á V. que eso no es verdad!
 ¿Quien quiere otra?
 ¡A mi no me las mete V. hombre! ¡Que nó! ¡La
 verdad ante todo!
 ¡Fuera, fuera ese!
 ¡La primera condición de un hombre es la diz-
 nidá.

- MUNICIPAL. *(cogiéndolo por un brazo)*. Vamos, hombre; haga V. el favor de no alborotar, y siga su camino.
- BORRACHO. ¿Yo le faltó á V. sereno?
- MUNICIPAL. Bueno, bueno, yo no soy sereno.
- BORRACHO. ¡Mas sereno que yo!
- MUNICIPAL. Basta de conversación.
- BORRACHO. ¿Pero hay ó no hay libertáz de imprenta? ¿En que quedamos?
- MUNICIPAL. ¡Que le digo á V. que se calle! ¡Lisco! ¡Disuélvase V!
- BORRACHO. Usted no es quien para hacerme á mi callar.
- MUNICIPAL. Respete V. á la *autoridad*.
- BORRACHO. Yo solo respeto la constitución, por que sí. *(pau-
sa)*. Oiga V. ¿Quiere V. echar una copa?
*(Comienza á oirse á lo lejos el canto del «Que
con»)*
- MUNICIPAL. ¡A mi no me soborna naide!
- BORRACHO. ¡Bueno, pues... la paga usted! ¡La moralidad ante todo!

Escena VII

Dichos, el flautista coplero y coro de aldeanas y aldeanos

(Entran todos por la derecha, en hilera, bailando detrás del flautista. Este será un labriego entrado en años, y con aire socarrón. Al llegar á escena, se colocan todos en rueda, y el flautista en el medio. Cuando el coplero canta solo, permanecen todos inmóviles; y cada vez que repite el estribillo el coro general, baila al compás de la flauta toda la gente que hay en la escena, cada cual sin salir de su sitio, ó sean los aldeanos, los dos carnavales, el municipal, el borracho, el ciego... y el público.)

- CORO GENERAL. Esta es la copla, copla—Que con.
Este es el canto, canto,—Que con.
De la naranga dulce—Que con.
Y el limonsito ajrío—Que con.

1.^a

- FLAUTISTA. Una ves en un camino,
Por onde no pasa un alma,
- CORO GENERAL. Que con.
La naranguita dulce — Que con.
El limonsito ajrio — Que con.
- FLAUTISTA. A la veira de un balado
Yo atopei una mochacha.
- CORO. Que con etc.
- FLAUTISTA. Estabamos los dos solos...
Y ella me miró con gracia.
- CORO. Que con etc.
- FLAUTISTA. Coguile entonses la mano
Con bastante confianza,
- CORO. Que con etc.
- FLAUTISTA. Y le diguen: ¡Prenda mia...
Adios que me voy prá casa!
- CORO GENERAL. Esta es la copla, copla, — Que con.
Este es el canto, canto, — Que con.
De la naranga dulce — Que con.
Y el limonsito ajrio — Que con.

2.^a

- FLAUTISTA. El jaiteiro de Cañisa
Como un anguel la tocaba;
- CORO. Que con etc.
- FLAUTISTA. Y chamolo el crejo antronte
Para una misa cantada.
- CORO. Que con etc.
- FLAUTISTA. El jaiteiro moi contento,
Acodió de buena jana;
- CORO. Que con etc.
- FLAUTISTA. Y al escomenzar la misa
Escramó con mocha calma:
- CORO. Que con etc.
¡Yo no toco, señor cura...

CORO GENERAL.

Que se me esquensió la jaita.
 Esta es la copla, copla,—Que con.
 Este es el canto, canto,—Que con.
 De la naranga dulce—Que con.
 Y el limonsito ajrio—Que con.

(Sale el flautista por la derecha después de dar una vuelta al rededor del escenario bailando y tocando la flauta, y le siguen detrás, de uno en fondo, bailando también, los aldeanos y aldeanas, los dos carnavales, el ciego, el borracho, el municipal y los transeuntes. Al estar terminando el desfile, sale el apuntador de la concha con el libro en una mano y un candelero en la otra y desaparece bailando detrás de toda la comitiva).

(A continuación se insertan las demás coplas que cantó el flautista á instancias del público).

3.^a

Estaba con los dolores
 La muguer de Don Ricardo,
 Y el marido dixo: «¡Pronto,
 Ir chamar á un sirujano!»
 A un señor que es moi sabido
 En la vila le boscaron;
 Y al chejar, jritó: «¡Caramba!
 ¡Ostés prá que me chamaron!»
 ¿Que entiendo de siruguía?
 ¡Si yo soy un... escribano!

4.^a

Tengo en una pagarera
 Dos pagaros moi bonitos,
 Que trujo de Boenos-Aires
 El papai de Seferino.
 Son de ona casta moy buena
 ¡Como en gamás yo la he visto!
 ¡Porque primeiro son grandes,
 Y dimpues son pequiñitos!

¡Primeiro ponen los juevos,
Y dimpues... hasen el nido!

5.^a

Ayer, ordenó n-un bando
El Alcalde de Cereixo,
Desterrar todos los burros
Que hay en el Ayuntamiento;
Pero viendo qu' eisi y todo
Muchos se quedaban drento,
¡Hiso él mismo la maleta,
Y marchó en el tren correyo,
Disiéndole al Sacretario:
«Me voy... para dar eguemplo!»

6.^a

Disen que no hay quien jobierne,
Y eso me dá mocha jrima!
Si los jobieros son malos,
¡La culpa non vos es mia!
Venja el Señor Paraiso,
Y verá que acó en la vila
Para jobernar á España
Hay cuatro presonas diznas:
¡Somos, yo y el *Irichavo*,
Juan Francisco y *Patamina*!

7.^a

Una noche me envitaron
A una fiesta de Moraña;
Pero en lo migor del baile
Quedó la lus apajada,
Y á mi me cayó el sombrero,
Antre un corro de mochachas.
Destonses, á palpadelas,
Lo bosqué con mocha calma;
Piero en lojar del sombrero...
¡Atopé dos bofetadas!

8.^a

A casar liebres un día
 Convidome el Señor Peres,
 Y con la cuspeta entramos
 En la Iglesia de Mourente.
 Yo jrité: ¡Vamos al monte!
 Y él, me dixo: «¡Cala Pepel!
 ¡Pripara ya la cuspeta
 Que no hay migor sitio qu' este...
 Porque *onde menos se piensa,*
 Disen que *salta la liebre!*»

9.^a

Agora en ese buraco
 Por pouco me rompo el alma, (1)
 Porque sin los anteegos
 Yo no veyo una palabra.
 Con premiso, voy ponerlos, (*se los pone*)
 Para miravos las caras.
 ¡Gasús, que seño me pone
 Un señor d' las botacas!
 ¡Parece que está diciendo:
 «¡Hombre, basta ya de lata!»

10.^a

Yo estoy viendo ona mochacha
 Allá enriba en la casuela,
 Que dende aquí, me parece
 Bonita como una estrela.
 Si yo la pillara donde
 Come el lobo á las obegas,
 Al oido le diría
 Con mochísima cautela:
 «¡Niña de cara de sielo...
 Présteme osté dos pesetas!»

(1) Al volver el flautista á escena para echar otra copla, tropezó en el agujero de un escotillón y cayó al suelo.

11.^a

Por Dios, non pidais mas copras
 Porque no estoy nada jueno.
 ¡Tenjo la jorxa inframada,
 Y el estójamo interfeuto,
 Y con la melanculía
 Se me entumesió el selebro!
 Por consijiente, os convido
 Prá que asistais á mi entierro,
 ¡Pues dise *el veterinario*...
 Que este mal no tien remedio!

12.^a

Ya vos doy la despedida,
 Porque se me enfada Puja,
 Que me dise que se cansa
 De manegar la batuta.
 ¡Non vos fartáis, condanados
 De oir tanta copra gunta?
 Al trompa se le vá el viento
 Y Mercadillo no apunta.
 ¡Vaya yo me voy; pues esto,
 Es ya *una lata mayúscula!*

(*Al terminar las coplas marcha el flautista delante y el coro general detrás, y cambia la decoración.*)

CUADRO SEXTO

La misma decoración de los cuadros 2.º y 4.º del primer acto

Escena VIII

DON LUCAS (1)

(*Entra por la derecha cargado con una maleta, un bastón, un fagot, una gaita, un acordeón, una*

(1) El papel de Don Lucas, fué hecho expofeso por el autor á fin de que pudiese lucir su habilidad para tocar toda clase de instrumentos, el joven y notable aficionado Sr. Tafall,

flauta, la capa al hombro, y un enorme y antiguo paraguas de familia debajo del brazo. Tipo de cómico de la legua.

He aquí una noticia que sería muy interesante:

«La compañía-cómico-lírica-coreográfica que dirige el distinguido actor Don Lucas Gomez Tárrago, se encuentra en Pontevedra de paso para el Porriño».

Y seguramente, que en el Porriño haremos furor; es decir, enfureceremos al público; ó mejor dicho, lo enfureceré yo solo, que sintetizo toda la compañía en una pieza.

Yo soy tramoista, taquillero, barítono, dama joven, tenor, característica, bajo, Director de orquesta y apuntador. Así no puede haber jamás entre nosotros luchas ni rivalidades. ¡Todos estamos conformes! Pero no es eso solo. Yo llevo conmigo, el personal, la orquesta, el vestuario, y hasta la casa para vivir, que instalo donde mejor me acomoda. El mundo es un ancho solar que está á mi disposición... hasta cierto punto (*pausa*). Aquí pernoctaré. Me gusta este sitio (*abre el bastón, que se convierte en asiento*) ¡Siéntate Lucas! Con el permiso de los señores! (*se sienta*) ¡ay, que cansado estoy! ¡Acabo de echarme cinco leguas de un tirón con toda la compañía á cuestras!

Voy armar la casa (*abre el paraguas y se cobija debajo*). ¡Ajá! ¡Ahora, alfombraré el local! (*estirando la capa*). ¡Esto es! Y á colocar cada cosa en su sitio. (*pone á su derecha la maleta*) Aquí viene el vestuario. Traigo un traje de Doña Inés que me está pintiparado. El día que lo estrené, se enamoró de mí de tal manera un dependiente de consumos, que me costó trabajo convencerlo. ¡Porqué se lo que hago! Sin ir más lejos, en Puente-Caldelas representé tan á lo vivo el papel de Padre Frolán en *Carlos 2.º el hechizado*, que al terminar la función, supe que un barbero indig-

nado, me estaba esperando á la puerta para darme una puñalada (*pausa*). ¡Soy en fin una verdadera notabilidad! Me rio yo cuando oigo hablar de Frégoli y de Guisepe Minuto. Si me vieran á mi representar á un tiempo en el Don Juan Tenorio los papeles de Doña Inés, de Don Luis y del Comendador. ¡Tanto decían de Minuto! ¡Ser un Minuto! ¡Eso no es nada! ¡Si yo soy más de una hora por cualquier meridiano! He hecho ya las dilicias de muchos públicos, y en los Teatros de Cuntis, Sangenjo, Lalin, Silleda, Perdecanay y otros, hé causado verdadera estupefacción. Pero ¡ah! la fortuna está reñida con el mérito. Soy pobre... aunque digno. ¡Nunca me acuerdo de haber pedido á nadie una peseta! ¡Lo menos que pido son cinco duros! ¡Para rebajar siempre hay tiempo! (*pausa*) ¡Caracoles! ¡Como pesa la orquesta! ¡Voy á desambarazarme de todo esto (*saca la gaita*). ¡La gaita! Hé aquí el instrumento que me ha proporcionado más ovaciones. (*Desenfunda el acordeón*). El acordeón. ¡Este es mi favorito! Con él, hice llorar á mucha gente. ¡Que sonidos tan dulces y tan espirituales! ¡Que variedad de tonos y de exquisitos matices! ¡Oh! (*lo besa*) ¡vale un mundo! (*saca el flautin*). La flauta pastoril. La inseparable de Apolo. (*desfunda el fagot*). Finalmente, este es el apocalíptico fagot. Solamente lo saco en las grandes solemnidades.

Escena IX

Dicho y dos parejas amorosas

(*Entra la pareja primera por la izquierda. El acompañante es un joven ridiculamente vestido de chaquet, sombrero sobre la oreja y pantalón á cuadros. La mujer lleva antifaz.*)

ACOMPÑANTE 1.^o Mira monina: voy á regalarte unos zapatitos blancos, unas medias negras y unas ligas azules.

MASCARITA 1.^a ¿Y que más?

ACOMPAÑANTE 1.^o De ahí no pasa por ahora.

(Sacando la cabeza por debajo del paraguas).

DON LUCAS. Pueden ustedes pasar sin cuidado, que á mí no me molestan.

ACOMPAÑANTE 1.^o (sorprendido). ¡Ah; gracias! (salen por la derecha).

DON LUCAS. No hay de que...

(Entra la 2.^a pareja por la izquierda)

ACOMPAÑANTE 2.^o (Será un tipo de hortera cursi).

MASCARITA 2.^a ¡Ay que sed tengo!

ACOMPAÑANTE 2.^o Cuando lleguemos al baile, beberás en el ambigú.

MASCARITA 2.^a Mira (señalando al puesto de Don Lucas) allí hay una cantina. ¡Me muero de calor!

ACOMPAÑANTE 2.^o Así... caliente como estás, no te conviene beber.

MASCARITA 2.^a No hay cuidado.

ACOMPAÑANTE 2.^o Como quieras, rica mía (acercándose á Don Lucas). ¡Oiga V!

DON LUCAS. ¿Que se le ofrece á V?

ACOMPAÑANTE 2.^o Quiero un vaso de agua con azucarillo.

DON LUCAS. ¿Sí? (tocando palmas). Pues á mí... que me traiga un par de chuletas.

ACOMPAÑANTE 2.^o ¡Ay! ¡Usted perdone! ¡Vente chica! ¡Aquí no venden agua! ¡Si es un almacén de música! (vase por la izquierda).

DON LUCAS. ¡Pues señor, creo que voy á tener que cerrar la puerta, y echar el cerrojo, para que no vengan á molestarme las máscaras!

Escena X

D. Lucas y D. Agustín

DON AGUSTIN. (entrando por la izquierda). ¡Nadie quiere oirme! ¡La verdad es que el Carnaval, no es la época más apropiado para estos dramas fuertes! ¡Todo el mundo está de broma! ¡Y vaya si es fuerte mi obrita! Esta mañana su lectura ocasionó otra víctima. La pobre muger de aquel borracho que

me llevó á su casa, al llegar al acto 13, cuadro 125, cayó en mis brazos sin decir Jesús. ¡Yo huí más que de prisa. ¡Supongo que se habrá muerto! (*Miran hacia el puesto de Don Lucas*). Pero ¿Que es esto? ¡Ah! Un lector en perspectiva! (*dirigiéndose á Don Lucas*). Buenas noches amigo mio.

- DON LUCAS. Felices.
 DON AGUSTIN. Usted perdone que le dirija la palabra.
 DON LUCAS. A mi puede V. dirigirme todo lo que quiera. ¡Y hasta bombardearme!
 DON AGUSTIN. ¿Bombardearle? ¡De ninguna manera, amigo mio. Carezco de instintos bélicos! (*pausa*) Pues ha de saber V. que yo, soy autor dramático.
 DON LUCAS. (*Levantándose*) ¿Que me dice V.? ¡hombre, venga un abrazo! aquí tiene V. al Director de una compañía comico-lírico-coreográfica. (*se abrazan*)
 DON AGUSTIN. ¿Y en donde tiene V. la compañía?
 DON LUCAS. ¡*Omnia mea, me cum porto!* Es decir, yo me lo guiso, yo me lo como. Porque la compañía soy yo.
 DON AGUSTIN. ¿Como? ¿V. solo?
 DON LUCAS. Si señor; se está mejor solo que mal acompañado. Pero pase V. y siéntese. Está V. en su casa.

(*Se meten los dos debajo del paraguas y se sientan, Don Lucas en el bastón, y Don Agustín sobre el vestuario.*)

- DON AGUSTIN. Mil gracias. Pues ha de saber V. que yo tengo una obra inédita hace veinte años.
 DON LUCAS. ¡Lástima no haberlo sabido yo antes! ¡Ya se hubiera representado!
 DON AGUSTIN. Es un drama simbólico, trascendental en 15 actos y 172 cuadros y toman parte en él 8 000 personas.
 DON LUCAS. ¿Y tiene música?
 DON AGUSTIN. Si señor; la del Regimiento de Covadonga.
 DON LUCAS. ¿Nada más? ¡Eso es muy poco! ¿Porque no convierte V. el drama en zarzuela? Yo le pondré música. ¡Ya verá V. que bien sale! Tengo mucho gusto...

- DON AGUSTIN. El gusto es mio.
- DON LUCAS. Tengo inspiración, tengo sentimiento, tengo...
- DON AGUSTIN. ¿Tiene V. un pitillo?
- DON LUCAS. ¡Eso sí que es lo que no tengo! Ni con que comprarlo!
- DON AGUSTIN. ¡Muchos padres se quejan de lo mismo! Pero ¿y después quien representa esa zarzuela? La verdad que el drama dura poco tiempo. ¡Cuestión de 24 horas!
- DON LUCAS. ¿24 horas? ¡Una insignificancia! ¿Que eso comparado con la eternidad? La zarzuela me comprometo yo á representarla. Ya se lo he dicho á V.
- DON AGUSTIN. ¿Con que gente cuenta V?
- DON LUCAS. Comigo. Constituyo yo solo una compañía innumerable. Ya sabe V. por ejemplo, que, «Los dos pilletes», es un melodrama enorme, de muchísimo personal y de gran espectáculo; pues bien: en Sangenjo lo representé yo solo sin más ayuda que la de un amigo mio que hizo un papel muy secundario. ¡Y que *Pilletes*, amigo mio! ¡Figúrese V. que nos marchamos los dos del pueblo, sin pagar la posada!
- DON AGUSTIN. Es que en mi obra hay más de dos pilletes. ¡Como que toman parte en ella, 8.000 personas!
- DON LUCAS. ¡Caramba! ¡Mucha pillería es esa... pero, no importa! ¡Eso no le dé á V. cuidado! Las hago yo todas seguidas una tras, otra,—aunque al concluir la función—tengan que llevarme al hospital en una camilla.
- DON AGUSTIN. ¡Bueno; voy á leerselo á V! El título liena doce páginas y media. Oiga V.
- DON LUCAS. Deje V. el título por ahora. Léame ante todo la lista de personajes, para ver la música que puede aplicárseles. A cada uno le pondremos un número. Total 8.000 números ¡una lotería! (pausa). A ver ¿quien es el primer personaje?
- DON AGUSTIN. Nuestro padre Adan.
- DON LUCAS. ¡Perfectamente! ¿Antes ó después del pecado original?
- DON AGUSTIN. ¡Ah! ¡Mucho antes! ¡Cuando salió del barro!

- DON LUCAS. ¡Muy bien! Estamos en la aurora del mundo. Por consiguiente aquí sentaría perfectamente una alborada. Música núm. 1. Adan, toca un solo de gaita en el paraiso. Verá V. (*toca la alborada en la gaita*).
- DON AGUSTIN. Basta, basta. El 2.º personaje...
- DON LUCAS. Supongo que será Eva.
- DON AGUSTIN. No señor: Felipe 2.º
- DON LUCAS. ¡Compañero: no ha dado V. pequeño salto!
- DON AGUSTIN. No se fije V. en las distancias históricas. En mi drama, todos son símbolos.
- DON LUCAS. ¡Muy bien! Felipe 2.º era un genio sombrío. Música núm. 2. Le tocaremos una danzita en el acordeón para alegrarlo (*cíje el acordeón y toca una danza*).
- DON AGUSTIN. ¡Comprendido! El tercer personaje es el Apostol Santiago.
- DON LUCAS. ¡Admirable! Música núm. 3. Aquí viene muy bien el canto de las chirimías ¡Es muy simbólico! Data del siglo XIII. Oiga V. (*Toca en el fagot el canto de las chirimías*).
- DON AGUSTIN. ¡Basta! ¡Lo conozco! Es el que tocan en la Catedral de Compostela cuando anda el bota-fumeiro. El cuarto personaje es Virgilio.
- DON LUCAS. ¡Virgilio! ¡El gran poeta del *Sic vos non vobis*!
- DON AGUSTIN. Este es otro Virgilio, que hay en Pontevedra.
- DON LUCAS. ¿Poeta también?
- DON AGUSTIN. No señor: avisador del Teatro.
- DON LUCAS. ¡Bueno! Música núm. 2. Melodía para flauta en *lá menor*.
- DON AGUSTIN. En *la menor* ó en la que V. quiera.
- DON LUCAS. Oiga V. (*toca una melodía en el flautin*).
- DON AGUSTIN. Adelante.
- DON LUCAS. Ya van cuatro personajes y 4 núms. de música. A este paso pronto se acaba. Hasta 8.000 ya no nos faltan más que 7.996.

Escena XI

Dicho y Borracho

BOBRCHO. (*entra por la izquierda*). Un puesto al aire libre.

- Voy á echar una copa porque sí. La primera condición de un hombre es la diznidá.
- DON AGUSTIN. Personaje núm. 5.
BORRACHO. (*acercándose*). Oiga V. compadie.
DON AGUSTIN. ¡Cielos! ¡El marido de la difunta!
DON LUCAS. Hombre: ese no puede ya tocar... más que el oficio de difuntos.
BORRACHO. (*Mirando á Don Agustin*). Yo le conozco á V. porque sí. Usted es el del libro de marras. ¿Le gustó á mi muger?
DON AGUSTIN. (*Se levanta, coje al borracho por un brazo y exclama con tono melodramático*): ¡Ah! su muger, amigo mio...
BORRACHO. Mi muger ¿qué?
DON AGUSTIN. ¡Dios la haya perdonado!
BORRACHO. ¿Cómo?
DON AGUSTIN. Al llegar al acto 13, cuadro 125, entregó su alma al Todopoderoso. ¡Se quedó lo mismo que un pajarito! ¡No sabe V. que peso tengo en el corazón! (*se limpia las lágrimas*).
DON LUCAS. (*Levantándose de un salto*). ¿Qué? ¿Tiene V. un peso? ¡Será falso!
DON AGUSTIN. No señor es verdadero, pero ¡ay! se trata de un peso moral.
DON LUCAS. ¡Lástima que no sea de plata! ¡Aunque fuera sevillano!
BORRACHO. ¿Conque V. cree que há muerto mi muger?
DON AGUSTIN. ¡Desgraciadamente!
BORRACHO. ¡Quíá, hombre quíá! ¡Ya volvió en sí! ¡Tiene siete vidas como los gatos!
DON AGUSTIN. ¿Pero es posible...?
BORRACHO. ¡Sí me lo dirá V. á mí que aun vengo ahora de darle una paliza!
DON AGUSTIN. ¡Cuanto me alegro!
BORRACHO. Y hace V. bien en alegrarse, por que la merecía!
DON AGUSTIN. No hombre, de lo que me alegro es de que viva.
BORRACHO. ¡De eso no se alegre V. porque entonces no somos amigos. Ahora se viene V. conmigo á echar un vaso, por que sí.
DON AGUSTIN. Usted me perdonará, pero me es imposi-

- ble salir de aquí. Estoy con este caballero, poniéndole música á mi drama.
- BORRACHO.** ¡Pues ahora se deja V. de músicas porque lo digo yó!
- DON AGUSTIN.** ¡Dejar una cosa tan interesante, que puede valerme un dinerall!
- BORRACHO.** Yo abono lo que sea.
- DON LUCAS.** (*Dirigiéndose al borracho*). Esa proposición me parece muy razonable, y yo la acepto en nombre de mi socio.
- BORRACHO.** Yo no tengo más que una palabra; porqué la primera condición de un hombre es la diznidá. Y aquí hay dinero para responder de todo.
- DON AGUSTIN.** ¡Pues nada, contrátenos V!
- DON LUCAS.** Sea usted nuestro empresario y debutaremos en el Porriño. El Señor autor, yoint érprete y V... el pagano.
- BORRACHO.** (*Le hacen pasar para el medio*). Y todo es que á mi se me meta en la cabeza. ¿O creen ustedes que es esta la primera vez que yo me meto á empresario?
- DON AGUSTIN.** ¿Usted?
- BORRACHO.** ¡Si señor, yo mismo!
- DON LUCAS.** ¿Pero ha sido V. empresario?
- BORRACHO.** ¡Que le digo á V. que sí! ¡He sido empresario de caballos para los toros de Villagarcía! ¡Y ahora me dá la gana de contratarles á ustedes también.
- (Don Agustín y Don Lucas quedan sorprendidos y en posturas cómicas).*
- DON AGUSTIN.** Pero ¿para qué?
- DON LUCAS.** Como no sea para tirar de un carro, estamos á su disposición.
- BORRACHO.** Les convidó á cenar á los dos, y en la taberna cerraremos el trato. Y después, al baile ¡ole ya!, porque sí! A humor no me gana á mi el lucero del Alba.
- DON AGUSTIN.** Decididamente ¿Nos contrata V?
- BORRACHO.** Que si, hombre, que si.
- DON AGUSTIN.** Pues deños V. un pitillo á cuenta.

- BORRACHO. Aunque sean dos.
 DON AGUSTIN. Gracias. (*Les ofrece un cigarro á cada uno*)
 BORRACHO. ¡Andando!
 DON LUCAS. Espere V. que tengo que desarmar la casa.
 DON AGUSTIN. Nosotros le ayudaremos á cargar con todo eso.
 (*Don Agustin coje la muleta, el bastón, el acordeón y la flauta, y carga con ellos*).
 BORRACHO. (*cogiendo el fagot*). Yo le llevaré á V. este pimporro.
 DON LUCAS. (*cogiendo la gaita*). Marchemos al son de la gaita, que es el instrumento de mi devoción. (*toca un pasodoble y salen los tres por la derecha, de uno en fondo, y guardando el compás de la música*).
 DON AGUSTIN. (*Tirando el sombrero al aire*). ¡Viva nuestro empresario!
 BORRACHO. (*bailando*). La primer condición de un hombre es la diznidá (*vase*).

Escena XII

Carnavales de 1900 y de 1600

(*Entran por la izquierda vestidos de arlequines*).

- c. DE 1600. ¿A donde vamos hermano?
 c. DE 1900. A un sitio de la ciudad
 Donde verás la mitad
 Mejor, del género humano.
 A un baile, en fin, de pistón,
 El más chic y distinguido,
 Elegante y concurrido
 De toda la población.
 ¡Ya verás que concurrencia
 Y que perfume tan rico!
 ¡Y que piperetes!
- c. DE 1600. Chico,
 Me consume la impaciencia.
 Tengo gana de reir
 Y de saltar ¡vive Dios!

- c DE 1900. En este baile, los dos
Nos vamos á divertir.
- c. DE 1600. ¿Como se llama?
- C. DE 1900. ¡El Eden!
- C. DE 1600. ¿Y es un baile...?
- C. DE 1900. ¡Muy formal!
- C. DE 1600. ¿Se ofende allí la moral?
Porque entonces... voy tambien.
- C. DE 1900. Allí, nunca que yo sepa,
La honestidad padeció.
- C. DE 1600. ¡Eso es lo que quiero yo!
¡Vamos ya! ¡Viva la Pepa!
- (Salen por la derecha cojidos del brazo).

CUADRO SÉPTIMO

La escena representa un camino solitario próximo á Pontevedra
Es de noche. Allá lejos, en último término, se divisa la silueta
de la ciudad á la luz de las estrellas (1)

Escena XIII

El Urco y su Bufón (2) y luego, coro de guerreros

(Suenan las 12 de la noche en el reloj de la Peregrina, ilumina un relámpago la escena, y caen del

(1) Este cuadro es una evocación de los carnavales del Urco, celebrados en 1876, y que dejaron recuerdo imperecedero, no solo por su brillantez y magnificencia, que fueron extraordinarias, sino también por que en ellos tomaron parte casi todos los pontevedreses de aquella época, sin distinción de clases ni edades. Es pues esta escena un cariñoso tributo de consideración y simpatía que rinde la juventud de ahora á los muchachos de entonces, hoy ya viejos, á cuya mente acudirán por un instante, dulces y melancólicas, las lejanas memorias y los risueños ecos de amores ya marchitos y de venturas idas que nunca torarán.

¡Caracoles! ¡Que filosófica me salió esta nota!

¡Y sobre todo... que cursi!

(2) El Urco era un rey fantástico de un país de la luna, á quien acompañaba su bufón á todas partes. Juntos, visitaron á Pontevedra en el Carnaval de 1876, siendo recibidos con grandes festejos.

techo el Urco y su Bufón, quedando los dos de pié en el centro del tablado. La orquesta preludia la barcarola que cantaba el coro de marinos en la comparsa del carnaval de 1876, y continúa durante todo el diálogo siguiente tocando muy piano los números de música que en el mismo se acotan, entrelazándolos unos con otros.)

URCO. ¡Cuan mudado todo está
Desde que vine yo aquí!
¡Amigo Bufón: de mí...
Ni los restos quedan ya!

(Se oye á lo lejos el coro de marinos del carnaval de 1876, que cantan entre bastidores con voz muy baja, acompañados por la orquesta).

BUFÓN. ¿Ois señor?

URCO. ¡El incierto
Son; aun resuena en mi oído!
¡Es el eco dolorido
De un mundo por siempre muerto!
¡Venticuatro años hoy hace!
¡Lo que fué, no volverá!

BUFÓN. No os aflijáis de eso ya,
Señor ¡Resquiescant in pace!

URCO. Con las notas evocadas
De las antiguas canciones,
Palpitan los corazones
De mis viejos camaradas.
¡Salud, humor, y coraje!
¡Urra otra vez mis valientes,

(Entran por la derecha, de uno en fondo, sin hacer ruido, los guerreros del Urco y se colocan silenciosamente detrás de su señor. Toca la orquesta el himno de los guerreros del Carnaval de 1876).

Y que nuestros descendientes
Nos rindan pleito—homenaje!
Montado en un pavo huí
El año setenta y seis.
¡Vosotros bien lo sabeis
Si aun os acordais de mí!

BUFÓN.

¡Eterna es vuestra memoria!
 ¿Quién Señor podrá olvidaros?
 ¡Yo me encargué de apuntaros
 En el libro de la historia!

URCO.

(*al Bufón*) ¡Cállate tú, que hablo yó!
 (*al público*) El pavo aquel á la luna
 Sin tropiezo y con fortuna
 Sobre el lomo me llevó.

Hirviéndome la cabeza,
 Pero con los pies muy frios,
 Allí, lejos de los míos,
 Me he muerto al fin de tristeza!

Y sin urnas funerales
 Ni letrero, ni inscripción,
 Guardados por mi bufón,
 Yacen mis restos mortales.

Aquel silencio me arredra;
 Por lo tanto, me conviene
 Que para el año que viene,
 Me traigais á Pontevedra.

¡Esto, el gran Urco os implora!

BUFÓN.

¡Y su buen bufón también!

URCO.

¡Y vamos ya, que es hora!

LOS DOS.

¡Que-ustedes lo pasen bien!

(Baja del techo una nube, que se va agrandando y envuelve al Urco á su bufón y á sus guerreros. Cuando vuelve á subir la nube, todos han desaparecido. Mientras dura esta maniobra fantástica, la orquesta toca la marcha fúnebre del entierro de la sardina del Carnaval de 1876).

(Cambia la decoración).

CUADRO OCTAVO

LA ESCENA REPRESENTA EL BAILE DEL EDEN
EN PONTEVEDRA

Carnaval de 1900.—id. de 1600—máscaras, gente del pueblo, y un agente de orden público

Escena XIV

(Al levantarse el telón la charanga del Eden aparece en el fondo tocando una danza. El salón y los palcos estarán llenos de gente y máscaras de todas clases. Habrá 30 parejas bailando. Los dos Carnavales se pascan cojidos del brazo.

MÚSICA NÚM. 5

DANZA

1.^a

BAILARIN 1. ^o		¡Ay Agustina, Yo me desmayo!
ID.	2. ^o	¡Este meneo Que gusto dá!
ID.	3. ^o	¡Arsa morena!
ID.	4. ^o	¡Soy un Tenorio!
ID.	5. ^o	¡Por Dios Delores Apreta más!

CORO GENERAL

De la danza es el dulce meneo
Una cosa muy rica y sutil,
Y se siente un picante hormiguelo,
Y espasmos febriles de ardor juvenil.

- c. DE 1930. Fíjate chico;
¿No te parece
Que este es un baile
De mucho aquel?
- c. DE 1600. ¡Ay, camarada,
Yo me remozo!
¡Que *piperetes*
Los del Eden!

CORO GENERAL

En el fondo del corazoncito,
Con que prisa se siente el tris trás,
Cuando un talle flexible y bonito
Gentil se cimbreo del baile al compás.

Escena XV

Dichos, el borracho, D. Lucas y D. Agustín

(Entra delante Don Lucas tocando una muiñeira en la gaita, después Don Agustín con el libro debajo del brazo y pegando con el bastón en la maleta como quien toca el bombo, y detrás el borracho bailando, con el fagot en la mano).

BORRACHO. ¡La primera condición de un hombre es la diznidá!

(La gente rodea á los tres, y enseguida baila todo el público del Eden la muiñeira, al compás de la gaita).

(Al repetirse la 2.^o parte de la muiñeira, se dirige Don Agustín á Don Lucas y grita:

DON AGUSTIN. ¡Fuera!

(Cesa D. Lucas de tocar la gaita y todos quedan parados mirando á D. Agustín que coloca la mal-

ta en el suelo y, poniéndose encima de ella, se dispone á hablar.)

- BORRACHO. (*A D. Agustín*) Compadre: ¿Va V. á echarnos el sermón del desenclavo?
- DON AGUSTIN. Señoras y señores: Tengo una obra inédita hace 20 años. Es un drama simbólico, trascendental, en 15 actos y 172 cuadros, y en el que toman parte ocho mil personas. Voy á leerselo á ustedes.
- TODOS. ¡Horror!
- DON LUCAS. ¡Terror!
- BORRACHO. ¡Furor!
- (*D. Agustín abre el libro*)
- AGENTE DE O. P. (*Al ver que D. Agustín se dispone á leer, se adelanta con aire consternado y exclama á voz en grito:*) ¡SALVESE EL QUE PUEDA!
- (*Escapan todos hacia la puerta, y D. Agustín los sigue con el libro abierto.*)
- DON AGUSTIN. Esperen ustedes ¡Si es cosa de un momento! ¡Cuestión de 24 horas!

(*Mutación*)

CUADRO NOVENO

LA MISMA DECORACIÓN DEL CUADRO 2.º

Escena XVI

Carnavales de 1900 y de 1600

(*Entran los dos por la derecha*)

- c. DE 1900. ¿Que tal te ha parecido el baile?
- c. DE 1600. ¡Muy bien! Aunque se nota allí cierto olor como de.....
- c. DE 1900. ¿De santidad?

- C. DE 1600. De santidad, no; porque supongo que allí no habrá ni mártires, ni vírgenes, ni confesores.
- C. DE 1900. ¿Te habrá olido á marisco?
- C. DE 1600. No; á hojas de baca.....
- C. DE 1900. Pero, camarada ¿Las vacas de tu tierra tienen hojas?
- C. DE 1600. No, no; á hojas de baca..... lao. Además allí está la admósfera' un poco densa ¡Si parece que se corta!
- C. DE 1900. ¿Crees que se *corta*? ¡Será porque aún tiene vergüenza!
- (suenan las 6 de la mañana)*
- C. DE 1600. ¿Que hora es esa?
- C. DE 1900. ¡Las seis de la mañana!
- C. DE 1600. ¡Cielos! ¡Estamos en plena cuaresma! Vuelvo á mi sepultura. ¡Se me ha terminado la licencia! Adios camarada; y gracias por la *compañía*. *(se abrazan)*
- C. DE 1900. ¡Hasta luego! Pronto me reuniré contigo. ¡También ha concluído mi reinado! ¡Nuestra existencia es alegre como la aurora, pero rápida como el placer!
- C. DE 1600. Sentencioso estás.
- C. DE 1900. ¡Por que me muero!
- C. DE 1600. *(dándole la mano)* ¡Adios filósofo!
- C. DE 1900. Adios.
- (Se ván, el carnaval de 1900 por la derecha y el de 1600 por la izquierda.)*
- C. DE 1600. *(volviéndose, y con aire patético)* ¡Camarada, oye!
- C. DE 1900. ¿Qué?
- C. DE 1600. Memorias en casa.
- C. DE 1900. ¡Gracias!
- (Desaparecen, y cambia la decoración).*

CUADRO DIEZ

APOTEOSIS FINAL

Escena XVII

Carnaval de 1900, La Cuaresma, heraldos, pierrots, arlequines, clonvs, viejas etc. etc. y luego D. Agustin

(Aparece un salón todo cubierto de negro, con rosarios, hojas de bacalao, merluzas etc. colgadas en las paredes. Al fondo, un trono encarnado, en el que está sentada la Cuaresma rodeada de viejas vestidas de luto. A ambos lados del trono y en dos hileras, multitud de clonvs, pierrots, arlequines etc. con la cabeza baja y en actitud triste y meditabunda. De pie y en el centro del salón, el Carnaval de 1900.

MÚSICA NÚM. 7

c. DE 1900.

(recitando al compás de la orquesta).

Ya los últimos momentos
Llegaron, del Carnaval
Del año mil novecientos,
Y, perdidos los alientos,
Voy á hacer punto final.

Siento ya los estertores;
Mas no os asustéis señores:
Moriré con mucha calma,
¡Para no romperme el alma
Detrás de los bastidores!

Muerto soy. No os acordéis
Siquiera de que existí;
Pero al marcharme de aquí,

Quiero que me perdonéis
La tabarra que hoy os dí.

(Entra rápidamente Don Agustín por la derecha con el libro debajo del brazo y se coloca al lado del Carnaval).

DON AGUSTÍN.

¡Voy contigo, amigo mío!
Y al partir hoy sin temor
Hacia otro mundo sombrío,
Nombre heredero... al autor
De este propósito impío.

(Comienzan á bajar los dos por escotillón, muy pausadamente.)

CORO GENERAL

De un gran siglo que agoniza
Ya se ha muerto el Carnaval;
¡Que en el mundo todo muere
Para no volver jamás!

— — —
¡Carnaval del novecientos,
Adios para siempre adios;
Y... llévate á los autores
De este propósito atroz!

(Telón rápido)

FIN

